

sección agrupa otros tres trabajos dedicados a tres temáticas concretas: la ciencia, la virtud y la muerte, en los que el autor glosa la postura de Polo en torno a esas cuestiones. Por último, la sección final se dedica a Dios, y reúne dos trabajos de temática teológica.

Como el origen de los trabajos es muy heterogéneo, se agradece la posibilidad de verlos reunidos en un volumen. Ésa parece ser la intención del autor.

Paloma García Briones  
Colegio San José, Estepona (Málaga)

**Juan Fernando Sellés, *Teoría de la voluntad. Cómo disipar su oscuridad según Leonardo Polo***

Col. Astrolabio, Eunsa, Pamplona, 2021, 502 pp.

Leonardo Polo afirma en varias de sus obras publicadas y en algunos libros inéditos que la voluntad es oscura o, al menos, mucho más difícil de entender que el conocimiento. El conocer esta opinión nos puede ayudar a valorar el esfuerzo requerido para elaborar la presente propuesta y su gran valor. Esta oscuridad se presenta a lo largo de la historia de la filosofía, algunas veces por interpretaciones insuficientes y otras veces incorrectas. En la filosofía aristotélica se consideró a la voluntad como un apetito; si bien se capta su sentido tendencial, no da lugar a comprender su capacidad manifestativa del amor. Tomás de Aquino supera esa propuesta, pero no suficientemente. Sin embargo, las anteriores interpretaciones no fueron continuadas, sino que desde fines del siglo XIII y principios del XIV se produjo un cambio radical al entenderla como espontánea. A partir de ahí, se fueron sucediendo distintas vertientes de voluntarismos.

Sobre el diagnóstico de la voluntad en el moderno estado de la cuestión hay que decir que se utiliza un método inadecuado para procurar conocerla: la razón. Tomando en cuenta que la razón es abstractiva y que conoce a partir de la realidad sensible, es imposible que conozca una potencia inmaterial. El estudio de la voluntad requiere, como en las dimensiones más profundas de la realidad, la utilización de un nivel cognitivo superior. Para dar cuenta de ella el hombre dispone de un hábito innato superior: la *sindéresis*. Este hábito, si bien fue descubierto en siglo IV por san Jerónimo, fue apenas explorado en el siglo XIII, para luego ser prácticamente ignorado. En el cuerpo de textos de

Polo se desarrolla ampliamente su estudio, especialmente en *Antropología trascendental*.

Al estudiar la voluntad desde la sindéresis, Polo establece su vinculación con la persona. Esto constituye un hito en la historia de la filosofía y abre un vasto panorama de estudio. De esta manera queda explicada la superación de la potencia como una tendencia posesiva a una tendencia que manifiesta efusividad y apertura a la alteridad. Al vincular la voluntad a las dimensiones superiores del hombre, Polo da continuidad, por superación, a los filósofos realistas, y propone una solución a los voluntarismos modernos y contemporáneos.

Este libro del profesor Sellés, siguiendo una costumbre muy marcada en su trabajo de los últimos años, nos vuelve a ofrecer una recopilación e interpretación de este tema “según Leonardo Polo”. Una muestra de su empeño por ser fiel transmisor de la propuesta poliana son las más de mil citas a pie de página que acompañan el texto, las cuales en su gran mayoría constituyen citas a textos de Polo. Con esta obra da continuidad al tema tratado en su obra *33 virtudes humanas según Leonardo Polo*, de publicación reciente. Este trabajo se concentra en la relación de la voluntad con las demás dimensiones humanas, la persona y Dios.

Para lograr su cometido, organiza el pensamiento de Polo sobre esta materia en nueve capítulos. En los dos primeros establece un marco de referencia: primero realiza un recorrido por las propuestas acerca de esta materia realizadas a lo largo de la historia de la filosofía; abarcando desde la concepción griega hasta las propuestas actuales. Posteriormente trata sobre la relación de la voluntad con los bienes –fines y medios–, la posibilidad y la acción, los apetitos, el mal y la nada.

En los siguientes dos capítulos trata la vinculación de la voluntad con la inteligencia. Basándose en el estudio clásico de la *voluntas ut natura* y la *voluntas ut ratio*, aborda temas como la “relación trascendental” de la voluntad, la precedencia del conocer al querer y la dependencia del querer respecto del conocer; también trata sobre la vinculación de las dos potencias de la esencia humana. En el capítulo cuarto aborda específicamente la voluntad respecto de la acción; para ello estudia su vinculación con la razón práctica.

En los capítulos quinto y sexto se estudian propiamente los actos de la voluntad. Para ellos organiza el *corpus* poliano según la propuesta sobre esta materia elaborada por Tomás de Aquino. En este apartado se puede contemplar claramente el aporte de Polo a la antropología: rescatar y vincular las dimensiones humanas a la persona humana, reconociendo su lugar rector en el hombre. Habiendo sentado la anterior tesis, desarrolla un estudio sobre los

hábitos adquiridos y la capacidad de crecimiento irrestricto de esta potencia debido a su vinculación con la persona a través de los hábitos innatos.

En los últimos tres capítulos aborda el sentido de destinación de la voluntad, mediante la vinculación de esta potencia de la esencia humana con la *syndéresis*, la persona y Dios. Pareciera ser que todo el desarrollo anterior tiene como objeto preparar el marco antropológico requerido para poder comprender mejor la manera en que la *syndéresis* origina, dispone, ilumina y aporta a la voluntad. Pero, sobre todo, la manera en que este hábito innato permite establecer el vínculo de la voluntad con cada uno de los trascendentales personales. En el último capítulo se aborda la referenciación de la voluntad respecto de Dios, que constituye su fin último.

Este libro es de gran interés para todo aquel que quiera comprender mejor al hombre; no se limita a un ámbito del conocimiento filosófico, sino que es de gran utilidad para diversas ramas humanistas y prácticas, pues en ellas se trata sobre el ser humano. A partir de una mejor comprensión de esta potencia de la esencia del hombre, de sus hábitos adquiridos y sus actos, se podrá procurar un crecimiento humano, dirigido a lograr la elevación personal.

Agradecemos el esfuerzo realizado al elaborar esta recopilación de la propuesta poliana sobre la voluntad, con la ilusión de que pronto se pueda contar con un trabajo acerca de la teoría de los hábitos innatos; el cual constituiría el puente de unión entre las potencias de la esencia humana y la persona que ya han sido estudiadas hasta ahora.

Marco Antonio García Kihn  
magarcia@unis.edu.gt

---

Alberto Sánchez León, *Leonardo Polo en diálogo. Ratzinger, Scheler, Husserl, Nietzsche, Pfänder y otros...*

Astrolabio, Eunsa, Pamplona, 2021, 166 pp.

Quisiera dejar constancia, antes que nada, que he tenido la oportunidad y el honor de conversar con el autor en diversas ocasiones sobre el libro y los temas que contiene. Por ello, creo que puedo proporcionar al futuro lector un *insight* a una meta-reflexión sobre el libro. Esta reflexión queda incoada en la escueta presentación del libro, que justamente quiere presentar el pensamiento de Polo en diálogo con otros autores.